



Un lente lingüístico en la salud mental

Por: Omer Silva Villena, exacadémico ufro/uach, Profesor/lingüista

El texto “Applied Psycholinguistics and Mental Health”, R.W. Rieber (1991), Plenum Press desarrolla la relación entre aspectos bio-lingüísticos y su expresión en la conducta verbal. Examina una amplia gama de problemas psicológicos relacionados con algunos “trastornos del pensamiento” como el lenguaje en la esquizofrenia, afasias, psicosis, deficiencia intelectual, problemas emocionales, autismo, y demencias. Desde 1903 la psiquiatría se interesó por la relación lenguaje- pensamiento y enfermedades mentales en la comunicación cotidiana mucho antes que la antropología cultural.

El autor comenta in extenso dos obras clásicas, Esquirol, J.D. (1772-1840) “Mala- des Mentales” (del francés “enfermedades mentales”), enfatiza la importancia del estudio del lenguaje para entender los problemas de la mente. Discute y analiza- en relación a ello - muchos aspectos del lenguaje como la entonación, pronunciación,

modulación de la voz, gestos, que refle- jan estados mentales con algún grado de disfunción en un hablante. Incipientemen- te, ya había un interés por conocer lo que hoy llamamos “cognición corporizada” o lo que cuerpo expresa. ¿Se acuerda ud. de “el cuerpo no miente en la TV abierta? Sí, la investigación psicolingüística y la salud mental están también desarrollados en los trabajos de Vetter (1969) en “Language Behaviour and Psychopathology” como la “ilogicidad del pensamiento” en contextos pragmáticos y semánticos de la comunica- ción. Todo en el texto de R.W. Rieber.

Sobre Freud y “la psicopatología de la vida cotidiana” en relación a los “lapsus lin- guae” o errores involuntarios en la produc- ción del habla, como sub capítulo escrito por el Dr. M. Edelson, del Depto de Psi- quiatría, de la Universidad de Yale, EE.UU. el lenguaje es la “clave” para entender la relación lenguaje-pensamiento dado que el habla y la comprensión son psicológicas.

Si Ud. ha leído “1984” de Orwell, la dis- topia de una sociedad socialista, con un “ministerio de la verdad”, o “policía del pensamiento”, el “doble pensar”, “doble hablar”, “decir y desdecirse”, la “neolen- gua”, el “lenguaje inclusivo” que erosionan la comunicación como las “esquizofasias” o “ensalada de palabras” de los discursos políticos, piensan, siente y actúan separa- damente (“esquijos” los denomina Vanes- sa Kaiser en su libro “El Progresismo y la cultura de la muerte”). También, en “Glo- balismo” (2024) de A. Laje filósofo políti- co, explica “la verdad no es otra cosa que el discurso que establece el poder para satisfacer sus propias necesidades políti- cas”. Así, las ideas de la sustentabilidad en el mundo global, forman mentes esquizoi- des. Estos dos textos, sin duda, nos ayu- dan a entender por qué nuestras mentes se enferman en el globalismo galopante de los tiempos que corren. N. Parra, antipoe- ta, dice “despierta que se nos va hacer tar- de para dormir una siesta”.